



**MATAFUEGOS  
DRAGO-DSM®**

# Matafuegos DRAGO

## Distribuidora "San Martín"

# Valores Patrios.

**Para:** CLIENTES

**De:** MATAFUEGOS DRAGODSM

**Fax:**

**Páginas:**

**Teléfono:**

**Fecha:** 11/07/2012

**Asunto:** EI ARQUEOLOGO ALBERTO cc: Por: LIC. MIGUEL MARTIN (h)  
REX GONZALEZ.- **FUENTE:**

Urgente

Para revisar

Responder

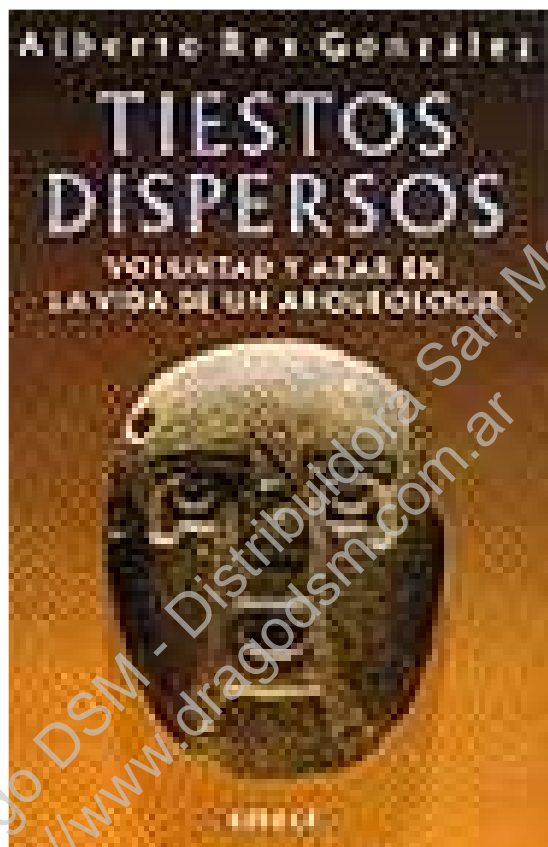


**MATAFUEGOS DRAGO-DSM :**



El Dr. **Alberto Rex González** fue el primero en utilizar las técnicas de campo que ahora son habituales, y en analizar las culturas en su contexto real.

Nacido en la localidad de Pergamino, en la provincia de Buenos Aires reunió en su libro autobiográfico, **Tiestos dispersos**, una gran cantidad de historias y anécdotas que le sucedieron a lo largo de su vida profesional.

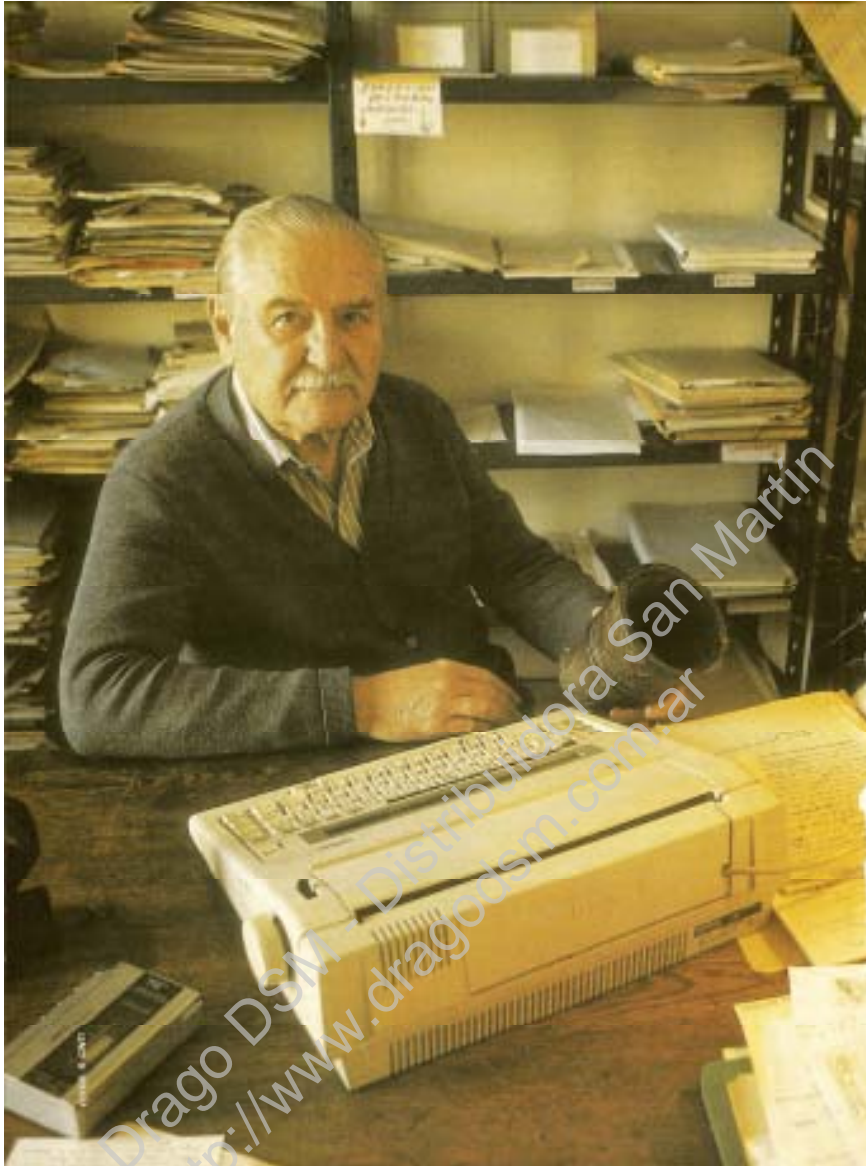


Esto tuvo su antecedente en su adolescencia, cuando nació su interés por la Arqueología.

Comenzó su trabajo profesional en 1948, luego de recibirse de médico en la Universidad Nacional de Córdoba y de realizar sus estudios de Arqueología en Estados Unidos.

Además de investigador fue profesor en las universidades de Córdoba, La Plata, El Litoral y "ad-honorem" en la de Buenos Aires, obteniendo el doctorado Honoris Causa por su trabajos.

Presidió el Congreso Internacional Americanista en 1966 que se realizó en Mar del Plata e integró la expedición argentina que participó del rescate de monumentos de Nubia, fue **miembro fundador del Conicet** y director nacional de Antropología y Folklore en 1985.



Su trabajo en Intihuasi mereció el Premio Nacional de Ciencia en 1964 recibiendo también el Premio Konex, la medalla del Bicentenario de la Smithsonian Intitution de Washington, y el diploma de Honor de la Asociación Indígena Argentina, entre otras distinciones.

Escribió más de 130 trabajos en revistas especializadas sobre el material cerámico del culturas del NOA. Gracias a estos trabajos se pudo reconstruir la historia del antiguo noroeste argentino.

Se destacan entre ellos el de la Aguada, que investigó en profundidad por considerarla un hito en secuencia arqueológica de la región.

Durante más de medio siglos sus investigaciones de campo fueron incesantes, y solo lo detenía la falta de fondos destinados a la investigación.

En una entrevista reciente expresó que por problemas de salud ya no se dedica a esas investigaciones, pero su pasión sigue intacta, así como la búsqueda vital que marcó su extenso quehacer.

Su trabajo fue innovador, en la época que él los realizaba se trabajaba con pico y pala, con personal sin capacitación y no se tenían en cuenta la importancia del análisis estratigráfico de los yacimientos ni los métodos de estudio de los contextos culturales.

Era una arqueología que tenía el objetivo de recuperar piezas para ser exhibidas, y las investigaciones sobre las antiguas culturas se basaban en las crónicas de los primeros viajeros europeos.

“La arqueología me ha brindado la mayoría de mis tiempos felices” expresó el Dr. González en una entrevista.

Comentó que su vocación surgió después de leer un libro de Darwin. Luego se interesó por los textos de Ameghino que fueron fundamentales para analizar restos fósiles que hallaba en las barrancas de su Pergamino natal.

Pasaron diez años hasta que se publicó su libro, Tiestos dispersos, que recorre su vida y permite vislumbrar el desarrollo de la arqueología argentina del siglo pasado.

La introducción de los elementos de trabajo, ahora indispensables, fue revolucionaria, al igual que la datación con **el método del carbono-14**, que utilizó por primera vez en el país. Esos datos que obtuvo fueron enviados a Estados Unidos

para su análisis y dieron un resultado inesperado, ya que revelaron que databan de unos 6.000 años a.C, y no del siglo XVI como se creía.

Sin duda el Dr. González aportó elementos muy importantes a la arqueología y sus trabajos son muy valiosos para conocer las culturas antiguas del NOA.

## **LOS "TIESTOS DISPERSOS"** **de Alberto Rex González**

**Entrevista de Ana María  
Llamazares y Carlos Martínez  
Sarasola**



"(...)

*y no hay nada más que hablar, eso era todo:  
se cerraron las puertas de la selva,  
circula el sol abriendo los follajes,  
sube la luna como fruta blanca  
y el hombre se acomoda a su destino."*

Con estos versos de Pablo Neruda, concluye Rex González el prólogo a su último libro -Tiestos Dispersos, Voluntad y azar en la vida de un arqueólogo (Emecé Editores)

De su larguísima producción, es el primero y el único autobiográfico; cargado de anécdotas, reflexiones y mensajes. También recita los versos de memoria, varias veces durante la entrevista, deleitándose con cada estrofa.

Cuando tenía años y una buena perspectiva para hacer carrera en los Estados Unidos, regresó a la Argentina -donde sufrió mil y un avatar político-académico- porque quería develar las incógnitas de la arqueología de nuestro Noroeste. Y sin embargo, González dice no creer en el destino. No en su versión fatalista, al menos.

Fascinado desde pequeño por el pasado y la transformación de especies y culturas, finalmente se pudo abocar a escribir sus ideas sobre la evolución cultural que saldrán a la luz en otro libro próximo. Insiste, en que su vida ha sido una constante mezcla de voluntad y azar, con bastante melancolía, pero con mucho de pasión.

### **¿Cómo se le ocurrió escribir "Tiestos Dispersos" ?**

- Después de 60 años de ejercer la arqueología militante, me habían sucedido cantidad de cosas anecdóticas, a veces interesantes y con un corolario, que las he relatado muchas veces en las sobremesas. Me daba cuenta de que me estaba poniendo repetitivo y tedioso, entonces decidí escribir el libro, así puedo regalar todas las anécdotas juntas. Creo que las biografías cuando son relativamente humildes, pueden ser muy interesantes. Este fue un libro que se escribió solo, porque no hay una sola cosa que allí se relate, que no me haya sucedido. Es también desparejo porque son historias

muy distintos, pero todas vividas intensamente. Pero en fin... la vida es despareja...

**De su prólogo nos impresionaron varias cosas. Una de ellas es la forma en que usted habla de lo que significa estar apasionado por el pasado y por la historia.**

- Yo soy un apasionado de la vida en general. Creo que es parte de mi carácter. Si no hubiera tenido una pasión por lo que hacía, habría abandonado definitivamente hace muchos años, cuando me echaron. Pero siempre he vuelto sobre lo mismo. Y ahora mismo, si consigo los fondos tengo idea de volver al terreno a excavar ...

**¿ De dónde viene pasión por las culturas del pasado?**

- Fue desarrollándose desde chico. Comenzó con un gran amor hacia la naturaleza y la vida en el campo, donde yo solía pasar mis vacaciones, en Pergamino, provincia de Buenos Aires. Mi interés fue al principio hacia la fauna y la flora. Me deleitaban los museos de ciencias naturales.

Me gustaba cazar y aprendí taxidermia para hacer mi propio museo. Embalsamaba aves, y llegué a tener una colección bastante buena. Hasta que en determinado momento sentí que era un sacrificio inútil y una falta de respeto hacia la vida animal.

Más tarde llegó el asombro por la paleontología y la reconstrucción de la fauna extinguida. Tuve oportunidad de hacer mis propios hallazgos recorriendo el arroyo de mis pagos.

Un día apareció un molar de mastodonte de unos treinta centímetros de largo. Yo tendría unos doce o trece años. Mi viejo me había regalado un libro de Ameghino. Entonces, comparando con las imágenes los clasificaba, y si se confirmaba mi diagnóstico, me sentía ya todo un científico!!

Algunos paisanos de la zona también tenían piezas excepcionales. Uno de ellos tenía un enorme cráneo que resultó ser del oso de las pampas. Para mí, imaginarme que en aquellas tempranas épocas había habido osos en la pampa, junto a mastodontes, era algo fascinante!

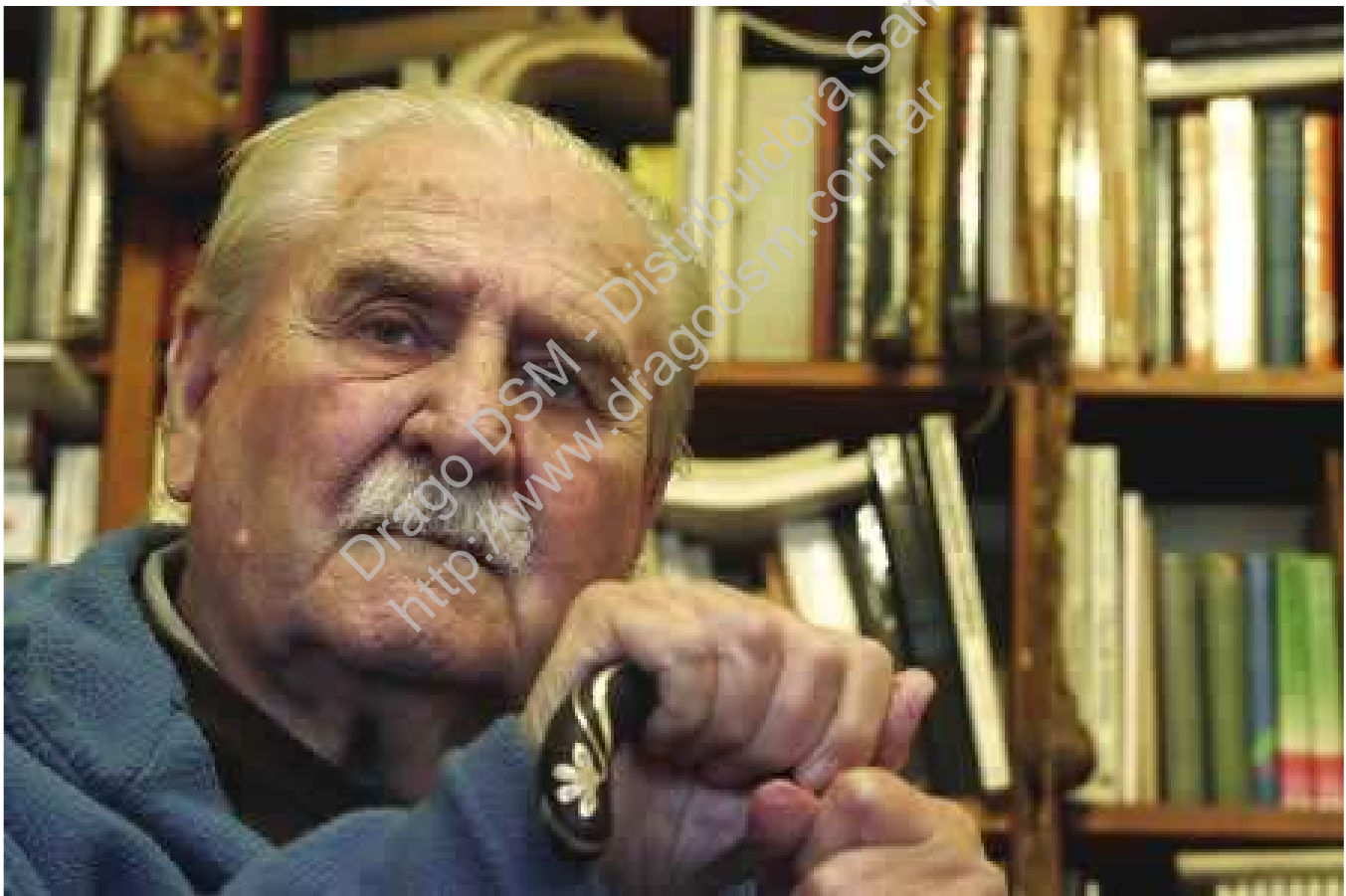
**Una de las anécdotas que usted cuenta en su libro, sobre el revuelo que se armó entre los compañeros del**

**colegio una vez que lo ayudaron a desenterrar un gliptodonte, ¿es de esta época?**

- Sí. En realidad, había varios que no querían que el profesor tomara prueba, y me decían: "gliptodonteálo, gliptodonteálo!!". Entonces, lográbamos que nos dieran permiso para faltar e ir a desenterrar el enorme caparazón...

**¿En su pasión por el pasado influyó también la literatura?**

- Sin duda! Recuerdo especialmente el libro de Pierre Lotti, Reflejos en la senda oscura. Lo leí cuando tenía 12 años. Lotti era médico de abordo durante la guerra de Indochina. Varios capítulos describían maravillosamente los templos de Ankor en Thailandia y desde entonces, se me puso como idea fija que algún día, tenía que visitarlos. Felizmente, la vida me llevó por segunda vez hace tres años y me di el gusto de recorrerlos casi todos...



También tengo una gran admiración por Neruda... Su poesía es tan fluida y al mismo tiempo, absolutamente profunda. Tanta fue mi atracción por la poesía de Neruda que en una época quise viajar a Kuala Lumpur o una de esas ciudades lejanas donde él fue cónsul, pura y exclusivamente para tratar de localizar el barrio donde vivió, cosa que

desgraciadamente no pude hacer.

### **¿Cómo nació su interés por el tema de la Evolución?**

- De chico era un católico apasionado, y por lo tanto, la idea de Dios era algo muy importante. Pero un buen día leí un libro de Darwin y mi pensamiento dio un vuelco de 180 grados. Siempre me interesó el proceso evolutivo, allí radicaba también mi atracción por la paleontología.

Me apasionaba ver la transformación de la fauna. Esto ya lo habían visto los griegos mucho antes de Darwin, pero él lo que aporta es una explicación científica. En realidad, yo reemplacé mi fe en Dios por la fe en la Ciencia, de modo que no fue un gran cambio desde el punto de vista epistemológico. Pasé de la fe revelada a la fe adquirida, pero en el fondo de la cuestión se trata de lo mismo, de creencias.

### **Usted se define a sí mismo como un agnóstico en este tema, aunque a lo largo de su vida y de su obra pareciera darse una permanente tensión entre el escepticismo, a veces algo nihilista, y una cierta añoranza de la fe. ¿No cree que sea posible integrar la ciencia y la espiritualidad?**

- Bueno, algunos lo han intentando, como Teilhard de Chardin o Prigogine en sus últimos artículos. Einstein también era creyente. Y Schrodinger, que tiene algunos libritos formidables, se acerca a ese punto. Pero no sé si es posible; yo al menos no lo he logrado....

### **¿Cuando usted cuenta que estaba frente a ese amontonamiento informe de cacharros y sintió que su tarea como científico era convertir ese caos en un todo armónico y ordenado, acaso no estaba trascendiendo la definición ortodoxa de ciencia?**

- Puede ser... Era un día muy frío, y yo estaba en el Museo de La Plata en medio de tanto cacharro, preguntándome en realidad, qué estaba haciendo allí...Tenía que darle un sentido a esa tarea y debía encontrar una respuesta. Y lo que se me ocurrió fue eso: encontrar un caos y transformarlo en un cosmos... Pero no es más que un orden psicológico, como cuando ponemos las coordenadas de espacio y tiempo. Lo que yo buscaba era un orden de tipo estético, lo cual acercaría la ciencia y el arte.

## **Párrafos extractados del prólogo**

" Era posible sintetizar todo esto en poca palabras: ciencia es una afán estético de orden. No estoy seguro de que la definición me pertenezca enteramente. Desconocemos el mecanismo, las causas y el sentido totalmente racional de lo que pensamos. (...) Quizás esta definición estaba más cerca de los pensadores que meditaron la ciencia en sus comienzos, algunos de los cuales mezclaban principios simbólicos de la religión y el arte, con la búsqueda científica, según lo ha hecho notar Erwin Schrodinger en un librito memorable. Hoy creo que la ciencia tiene también otros propósitos, y su definición sería algo más amplia (...)" [Del Prólogo: p. 24].

"Tengo un severo sentido de la finitud inevitable del cosmos en la infinitud del tiempo, dentro del cual la existencia individual es una partícula prácticamente intrascendente con un fin diluido en la nada, seguro e inescrutable. Hubiera deseado la seguridad de la fe, de una explicación clara, sencilla y conformista, dentro de la cual no exista la inexorable angustia cósmica del agnóstico. Pero la fe es un don psicológico. Se la recibe de pronto y sin explicación como el producto elaborado que se sobrepone a la razón. Existe por sí misma casi de un modo sobrenatural y es tan difícil de definir como lo son todos los factores simbólicos de la cultura ...."[Del Prólogo p. 21]



su seguridad contra incendio merece el mejor matafuego del mercado.....EXIJA SEGURIDAD....EXIJA UN MATAFUEGO DRAGO®...EL PODER DEL MATAFUEGO.

**"CALIDAD-SERIEDAD-PRECIO"**  
**49 AÑOS JUNTO A LA INDUSTRIA**

Drago DSM - Distribuidora San Martín  
<http://www.dragodsm.com.ar>